

# Paulo Leminski

ACERCARSE A LA POESÍA DE PAULO LEMINSKI (Curitiba, 1944-1989) implica reconstruir una etapa posconcreta, ardua, cercada por los primeros años de dictadura, el eclipse artístico y teórico de Augusto y Haroldo de Campos, el páramo sureño —mitad gaucha y mitad polaco— típico de la región; todo ello sumado a la personalidad tan especial de este poeta, el cual, al momento de su ingreso a la literatura brasileña, cruzaba la vida como un erudito yudoca de espíritu libre enamorado de todas las lenguas y literaturas. Leminski habla de los poemas como 'inutensilios', palabra-valija de su invención que puede dar cuenta de esa imagen, esencia o emoción que el poeta intenta captar, reproducir en palabras, tal vez en el fracaso o desengaño. En ese margen de lo escribible encontramos, en Leminski, un particular arsenal compuesto por rimas, aliteraciones y humor. Hay cierta tragedia en la forma como último asidero, en el adorno y en la gracia.<sup>LC</sup>

uno de estos días quiero ser  
un gran poeta inglés  
del siglo pasado  
decir  
oh cielo oh mar oh clan oh destino  
luchar en la india en 1866  
y desaparecer en un naufragio clandestino

\*\*\*

Marginal es el que escribe al margen,  
dejando blanca la página  
para que el paisaje pase  
y deje todo claro a su paso.

Marginal, escribir desde la entrelínea,  
sin nunca saber de verdad  
qué fue primero  
el huevo o la gallina.



un poco de mao  
en cualquier poema didáctico

en cuanto menor  
más grande que china



Poesía: 1970

En todo lo que yo hago  
alguien en mí que desprecio  
piensa que es lo máximo.

Un mal garabato  
y no se puede cambiar nada.  
Ya es un clásico.



Buen día poetas viejos.  
Me dejan en la boca  
el gusto de versos  
más fuertes que no escribiré.

Habrà un día que los conozca  
tan bien que los cite  
como el que los tiene  
un tanto escritos también,  
créanlo.



Adiós cosas que nunca tuve,  
deudas externas, vanidades terrenas,  
lupas de detective, adiós.  
Adiós plenitudes inesperadas,  
sustos, ímpetus y espectáculos, adiós.  
Adiós, que allá se van mis ayes.  
Un día, quién sabe, sean suyos  
como un día fueron de mis padres.  
Adiós mamá, adiós papá, adiós,  
adiós, hijos míos, quién sabe un día  
todos los hijos serán míos.  
Adiós, mundo cruel, fábula de papel,  
soplo de viento, torre de babel,  
adiós cosas sin rumbo, adiós.



pueden quedarse con la realidad  
ese bajo astral  
en donde todo entra por el caño

yo quiero vivir de verdad  
me quedo con el cine americano



un hombre con un dolor  
es mucho más elegante  
camina así de lado  
como si llegando atrasado  
anduviera más adelante

carga el peso del dolor  
como si portara medallas  
una corbata un millón de dólares  
o cosas que lo valgan  
opios edén analgésicos  
no me toquen ese dolor  
él es todo lo que me sobra  
sufrir va ser mi última obra



### Profesión de fiebre

cuando llueve,  
yo lluevo,  
hace sol,  
yo hago,  
de noche,  
anochezco,  
hay dios,  
yo rezo,  
no hay,  
olvido,  
llueve de nuevo,  
de nuevo, lluevo,  
silbo al viento,  
de aquí me veo,  
allá voy yo,  
gesto en movimiento



entre la deuda externa  
y la duda interna  
mi corazón  
comercial  
alternar



mediodía      tres colores  
yo dije viento  
cayeron todas las flores



dos hojas en la sandalia

el otoño  
también quiere caminar



Érase una vez

el sol naciente  
me cierra los ojos  
hasta volverme japonés



luna a la vista  
¿brillabas así  
sobre auschwitz?



Insular

mil millas de niebla  
cercadas de amargura  
por todos los fados



la noche —enorme  
todo duerme  
menos tu nombre

SERGIO ERNESTO RÍOS. Ha publicado los libros *Piedrapizarnik*, *De cetrea, Semeño*, *searching the toilet in Juárez av.* y *Mi nombre de guerra es Albión*. Aparece en las antologías de poesía mexicana reciente *Divino tesoro* y *Nosotros que nos queremos tanto*. Mantiene el blog Hangar: <http://hangar-sergio.blogspot.com/>